

ANAMARI GOMÍS
UNA NOVELA CRIMINAL

CARLOS VELÁZQUEZ
ÍDOLOS DEL RING

ESGRIMA
ISABEL BETETA

NÚM. 157 SÁBADO 14.07.18

El Cultural

[Suplemento de **La Razón**]



LÓPEZ OBRADOR Y SU CIRCUNSTANCIA

RAÚL TREJO DELARBRE

SELECCIÓN IBEROAMERICANA
DE FUTBOL Y POESÍA

ONCE AUTORES

Arte digital > A partir de una foto
de Claroscuro > Staff > La Razón

La historia de México ha experimentado un vuelco sin precedentes con la jornada electoral del primero de julio; la complejidad de lo que sigue es, desde luego, impredecible. El entusiasmo abrumador —y la esperanza, con los riesgos que le son propios— ha permeado a la sociedad mexicana más allá de su desigualdad extrema. Presentamos, a la manera de un mosaico, el escenario y los desafíos que afronta hoy la victoria de López Obrador, con la nueva mayoría que su partido ha ganado en las urnas, más el enorme capital político del que dispone: desde la urgencia de un momento crítico, frente a la gran promesa de un gobierno.



LÓPEZ OBRADOR Y SU CIRCUNSTANCIA

RAÚL TREJO DELARBRE

Se ha planteado un falso dilema entre gobierno fuerte y gobierno plural. El 53 por ciento de los votos que recibió Andrés Manuel López Obrador, las mayorías que tendrá Morena en el Congreso federal y la arrasadora adhesión que los benefició en casi todos los estados harán del próximo presidente un gobernante con enormes capacidades de maniobra política. En la opinión publicada se ha dicho, acaso en busca de encontrar el ángulo favorable a la contundente votación del primero de julio, que es mejor un presidente fuerte y con amplias posibilidades de tomar decisiones, a un mandatario que tenga que pactar porque no tiene mayoría suficiente.

Ese había sido el signo de los años recientes en México, y de manera más amplia en casi todo el mundo: la diversidad que fue

extendiéndose en la sociedad se tradujo en varios partidos que alcanzaban porcentajes de las votaciones, y bancadas en el Congreso, que les obligaban a negociar unos con otros. A la democracia la pudimos identificar como el sistema de gobierno que permite la representación de todos los intereses legítimos, y a la política la reconocimos como el ejercicio de propiciar y mantener acuerdos. La gobernabilidad y el sistema de representación se han construido a fuerza de pactos en donde todos ganan algo y nadie se queda con todo. La negociación ha sido reconocida como atributo indispensable en las democracias.

Mientras más avanzó la democracia mexicana, más plurales se volvieron el Congreso y los gobiernos locales. Los partidos se equilibraron unos a otros. El Legislativo comenzaba a moderar

DIRECTORIO

El Cultural

[Suplemento de La Razón]

Twitter:
@ElCulturalRazon

Roberto Diego Ortega

Director
@sanquintin_plus

CONSEJO EDITORIAL

Julia Santibáñez

Editora
@JSantibanez00

Facebook:
@ElCulturalLaRazon

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki • Delia Juárez G.
Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Bruno H. Piché • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Subdirector General: Adrian Castillo Coordinador de diseño: Carlos Mora Diseño: María Fernanda Osorio

Contáctenos: Conmutador: 5260-6001. Publicidad: 5250-0078. Suscripciones: 5250-0109. Para llamadas del interior: 01-800-8366-868. Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 10

posibles excesos de un Ejecutivo cada vez menos arbitrario porque muchas de sus decisiones cardinales tenía que acordarlas con otras fuerzas políticas.

LA POLÍTICA, DESPRESTIGIADA E IREEMPLAZABLE

La pluralidad nunca fue impedimento para el ejercicio del gobierno. Cuando desde el Ejecutivo hubo talante y talento para propiciar acuerdos, el país se benefició de reformas importantes. El momento de mayor impulso reformador en los años recientes, aunque no el único, fue el Pacto por México en el primer año de la gestión de Enrique Peña Nieto. El presidente encontró en los partidos interlocutores perspicaces y ellos, a su vez, pudieron promover reformas que iban más allá de las propuestas iniciales del gobierno.

El Pacto por México, y de esa manera el ejercicio de avenimiento que es indispensable cuando en una democracia hay varias fuerzas políticas y ninguna del todo preponderante, corrieron con mala fama. Las apreciaciones maniqueas y rústicas acerca de ese proceso de acuerdos esparcieron la idea de que el Pacto no era más que un negocio de las cúpulas políticas y económicas. No era así: las reformas aprobadas a partir de ese acuerdo son más complejas de lo que sus inopinados antagonistas dijeron. Pero el hecho de que a la conciliación se le confundiera con atropello fue parte de la extendida suspicacia propiciada por abusos notorios de no pocos gobernantes.

El desprestigio de los políticos se convirtió en descrédito de la política. A los acuerdos se les condenó como si fuesen, inevitablemente, sinónimo de engaño. A la transacción se le equiparó con la trampa. Pero la política sigue siendo la vía indispensable para tomar acuerdos y decisiones, en una sociedad que independientemente de las proporciones de sus mayorías y minorías nunca se comporta de manera unánime.

FRAGILIDAD DE LA CONFIANZA

La pluralidad nunca ha debilitado a un gobierno. Lo que le afecta es el descrédito forjado con motivos reales o aparentes, la falta de claridad sobre lo que quiere y puede hacer, la inhabilidad para tomar decisiones y para enmendar errores cuando hace falta, la

insensibilidad y el aislamiento respecto de la sociedad, pero también en relación con la política, entre otras causas. No es casualidad que ese parezca el retrato hablado de algunos gobiernos recientes. No ha sido la diversidad de posiciones e ideas, y de esa manera de caminos para enfrentar los problemas nacionales, lo que ha impedido decisiones venturosas (o eficaces) desde el gobierno.

En una sociedad abierta y diversa, la fuerza de un gobierno nunca abreva en la capacidad para decidirlo todo sin tomar en cuenta a nadie. Un gobierno es fuerte cuando reconoce la pluralidad y actúa en consecuencia con ella. O, en términos llanos, cuando escucha y sabe hacerse escuchar. Con frecuencia los gobernantes que consideran la interlocución como un fastidio o un trámite que deben cumplir, se limitan a hacer como que escuchan y a propalar sus dichos de manera tan formal y fastidiosa que los ciudadanos, entonces, solamente oyen pero no escuchan.

La fortaleza de un gobierno surge de las urnas, por supuesto. Pero sus afluentes no terminan allí. Cada voto ha sido una expresión de confianza. Y la confianza, como es bien sabido, es un patrimonio que se construye con mucho trabajo y que puede desvanecerse en un santiamén.

NEGOCIAR CON SUS ELECTORES

La votación del primero de julio le da un descomunal e inusitado poder a López Obrador, pero también representa una exigencia muy enfática. Sus electores quieren cambios. Han logrado el primero de ellos, desplazando de la cúpula del poder a los partidos que la habían acaparado. Tales votantes no se conformarán sólo con ese relevo.

López Obrador también tendrá que mantener una negociación, simbólica pero muy práctica, con el amplio segmento de votantes que lo ha respaldado con la convicción de que su gobierno significará un cambio ante la corrupción y las impericias de las administraciones recientes. La mayoría de quienes votaron por Morena considera que, ahora sí, habrá un gobierno al servicio de las personas y no de intereses corporativos y políticos. La confianza pétrea que le tienen esos millones de ciudadanos constituye un capital político formidable que se concentra en López Obrador y solamente en él. El mayor riesgo para el país, pero también para el movimiento de AMLO, es que ese respaldo acentúe sus resortes autoritarios.

“LA VOTACIÓN DEL PRIMERO DE JULIO LE DA UN DESCOMUNAL E INUSITADO PODER A LÓPEZ OBRADOR, PERO TAMBIÉN REPRESENTA UNA EXIGENCIA MUY ENFÁTICA. SUS ELECTORES QUIEREN CAMBIOS. HAN LOGRADO EL PRIMERO DE ELLOS”.



López Obrador en la casilla electoral.

La adhesión masiva del primero de julio es una fuente de exigencias para López Obrador. Durante algún trecho sus votantes tendrán paciencia, entenderán que las primeras decisiones no sean tan drásticas como muchos de ellos quisieran, compartirán incluso las acusaciones contra la mafia del poder (ahora, en parte, sin aquel poder) que, según el discurso del ya para entonces presidente, seguirá obstaculizando sus iniciativas. Pero es posible que la fe de muchos no resista demasiado tiempo. López Obrador tendrá que convencer a sus seguidores de hoy para que lo sigan siendo mañana.

A un gobierno lo fortalecen los ciudadanos que lo respaldaron en las urnas pero muy pronto su solidez comienza a depender ya no de la adhesión de los votantes sino de sus propias capacidades y acciones. Esa ha sido la lección que recientemente han experimentado Emmanuel Macron y Angela Merkel o, en casos políticamente más catastróficos, Mariano Rajoy o Dilma Rousseff.

Gobierno fuerte o pluralidad es un falso dilema. La sociedad es plural. En nuestra elección reciente Andrés Manuel López Obrador recibió 30 millones de votos, que son muchísimos. Sus tres rivales obtuvieron casi 25 millones. Si el próximo presidente gobernara sin tomar en cuenta al 47 por ciento de los ciudadanos que no lo respaldó, actuaría de manera facciosa y profundizaría la escisión social y política que se manifestó durante las campañas y luego en las votaciones. Sería un presidente fortalecido en las urnas pero con un gobierno de consensos posiblemente decrecientes.

DEFALLECIDAS OPOSICIONES

El decaimiento de los partidos perdedores, más la inconsistencia de quienes se opusieron a López Obrador y,



Foto > Cuartoscuro

La noche del primero de julio en el Zócalo.

en vista del categórico resultado electoral, han corrido a expresarle su adhesión, abre la posibilidad de que el próximo gobierno carezca de una oposición sólida. En los años recientes el país construyó equilibrios que han acotado como nunca antes al otrora (casi) todopoderoso presidencialismo. La pluralidad del Congreso, la capacidad del Poder Judicial —comenzando por la Suprema Corte— para señalar infracciones a la ley, la aptitud de la sociedad organizada para vigilar, discutir, cuestionar y exigirle al nuevo gobierno, fueron contrapesos eficaces ante el presidencialismo. Junto con ellos, desde la sociedad, con buenas o malas razones, los empresarios, los medios de comunicación, las universidades y las iglesias, han sido fuentes de inquietud y exigencia en variadas circunstancias.

El candidato ganador descalificó a cada uno de esos bastiones de influencia y equilibrio. Llamó a votar por un Congreso homogéneo y logró que la idea del “voto útil” quedase desplazada por la construcción de una nueva y avasalladora mayoría. López Obrador ha propuesto disminuir capacidades de la Corte creando un Tribunal paralelo o, quizá, por encima de ella. A la vez, recela de las organizaciones de la sociedad civil cuando no lo respaldan de manera incondicional.

Además de ganar en las urnas el presidente electo es vencedor, al menos según las apariencias, en la disputa ideológica que mantuvo con los empresarios más adinerados. El video que grabaron varios de ellos para elogiar al nuevo presidente no fue un mensaje de respeto y avenencia sino de sumisión. En los medios de comunicación,

incluso antes de la jornada electoral, hubo un trato más deferente y extenso con el candidato de Morena que con sus competidores.

DILEMAS PARA LOS PARTIDOS

La gran novedad, después del triunfo de Morena, es el desplazamiento del PRI del eje del quehacer político. Aún tiene una docena de gobernadores pero cada uno de ellos con muy limitado control, con presidentes municipales de Morena u otros partidos y obligados a una forzosa negociación con el nuevo gobierno federal. Así disminuido y sin los recursos que apuntalaban su política clientelar, el PRI será cada vez más un remedo de sí mismo. En marzo próximo, cuando ese partido cumpla noventa años, si sus dirigentes —quienes lo sean entonces— no plantean una completa reconstrucción que implique cambios de fondo y forma, se quedarán sólo con un inservible cascarón.

El dilema para Acción Nacional no es más sencillo. No pasaron ni siquiera horas después de la elección cuando se comenzaron a manifestar ambiciones y revanchas por el control de ese partido. Los reacomodos así exigidos son únicamente el reemplazo de unos dirigentes por otros. El PAN tendría que plantearse cuál es su papel en el nuevo sistema de partidos que puede haber en poco tiempo. Su histórica bandera principal, la lucha por el sufragio, ha sido cumplida y salvo excepciones los votos cuentan y son contados. Acción Nacional no se ha propuesto recuperar su tradición liberal (que lo hizo, por ejemplo, precursor del municipio libre) ante desafíos

a los derechos humanos, la libertad de expresión y sobre todo contra la desigualdad social. Si el gobierno de López Obrador se encapsula en una política de apariencia estatista (algo que aún está por verse), el PAN tendría la tentación de erigirse en abanderado del neoliberalismo económico. Un auténtico partido liberal va más allá de esos clichés.

Para el PRD la situación es tan desastrosa que ni siquiera tiene dilemas ideológicos. Las corrientes que subsisten allí se encuentran ante dos opciones prácticas. Una, subsumirse en Morena como hicieron ya muchos de sus antiguos correligionarios, ahora con la desventaja que implica llegar tarde a una fiesta que no ha sido la suya. La otra posibilidad sería empeñarse en crear un auténtico partido de izquierda con la agenda social, el compromiso con los derechos humanos, las concepciones modernas respecto de temas como la sexualidad, las drogas o la defensa del ambiente, que se difuminaron en el PRD y que no tienen cabida en Morena. El de López Obrador, más allá de las apariencias pero también debido a ellas, no es un partido de izquierda. Construir un referente político de esa índole sería una opción para algunos militantes y simpatizantes (todavía hay algunos) del PRD. Mimetizarse con el ganador o recuperar el campo de la izquierda: ambas opciones implican la clausura, real o práctica, de lo que hasta ahora ha sido el PRD.

LO QUE RESISTE, APOYA

En todo caso, México seguirá teniendo un sistema de partidos. No existe otra manera para llevar a la competencia política los variados intereses de la sociedad. No hay cómo reemplazar a esos protagonistas centrales de la democracia que son los partidos políticos.

En las últimas cuatro décadas hemos tenido un sistema sustentado en la reforma política de José López Portillo, cuando surgieron reglas para el registro de nuevos partidos. La idea matriz de aquella transformación fue

“EL CANDIDATO GANADOR LLAMÓ A VOTAR POR UN CONGRESO HOMOGÉNEO Y LOGRÓ QUE LA IDEA DEL ‘VOTO ÚTIL’ QUEDASE DESPLAZADA POR LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA Y AVASALLADORA MAYORÍA”.

el reconocimiento de que el PRI no podría conservar su hegemonía sin contemporizar con otras fuerzas políticas. Paulatinamente se desarrollaron reglas electorales cada vez más sofisticadas para propiciar la equidad en la competencia de partidos y asegurar el respeto al voto.

“Lo que resiste, apoya”, decía el creador de aquella reforma política, Jesús Reyes Heróles. Sin contrastes y contrapesos, el partido en el poder no sólo gobernaría en solitario sino, sobre todo, de manera cada vez más ineficaz. Los partidos de oposición no tenían ninguna utilidad si eran meras comparsas, como sucedió durante varias décadas con casi todos los partidos diferentes del PRI. En el apoyo que suscita la resistencia —es decir, en la confrontación sin demérito de la negociación— está la clave no sólo de la estabilidad sino también de la solidez de ese sistema político.

Dicho sistema que se sustenta en la representación, la pluralidad y los acuerdos, podría estar en riesgo con el advenimiento de un nuevo partido de Estado. El modelo político que López Obrador reivindica tiene como eje un presidencialismo fuerte que puede ser discutido pero no obstruido por otros poderes. Ahora experimentará las limitaciones de ese esquema. Las capacidades del poder presidencial reforzarán la autoridad que ganó en las urnas. Morena ya era un amasijo de intereses e ideologías sin más coincidencias que el afán de conquistar el poder. A partir de ahora ese partido tiene la necesidad de mantener su estabilidad interna más allá de la cohesión que dan los intereses en juego durante la competencia electoral.

NUEVO PARTIDO DE ESTADO

Una de las primeras dificultades de López Obrador será la transacción política dentro de sus propias filas. La fidelidad que le han mostrado personajes de los más contradictorios orígenes políticos se mantendrá sólo mientras haya posiciones que se puedan repartir. Como a pesar de su sobredimensionamiento la estructura

Foto ▶ Cuartoscuro



Discurso y festejo popular.

“UN CAMBIO DE RÉGIMEN SERÍA, POR EJEMPLO, EL ESTABLECIMIENTO DE UN GOBIERNO PARLAMENTARIO EN VEZ DEL ESQUEMA PRESIDENCIAL QUE HEMOS TENIDO. HOY ESTAMOS MÁS LEJOS DE UNA TRANSFORMACIÓN DE ESA ÍNDOLE”.

de la administración pública es finita, en pocos meses las expectativas de muchos tropezarán con el reconocimiento de que no habrán sido llamados para ningún cargo.

A varios de sus inopinados aliados, Morena y su dirigente los premiaron con candidaturas que, en muchos casos, fueron refrendadas en la votación. Los intereses que representan algunos de esos socios del nuevo gobierno son contradictorios con cualquier propuesta de cambio económico o político. A menos que los beneficie con decisiones, concesiones o indiferencia ante los abusos que cometan, es posible que López Obrador encuentre algunas de las primeras resistencias entre quienes ahora tiene como sus más cercanos.

El problema central será la conducción del partido. El cemento que amalgama a Morena es el respaldo sin cuestionamientos a López Obrador. Para conservarlo, el presidente de la República seguirá siendo el auténtico dirigente de ese partido. Es decir, Morena dependerá del poder presidencial —y organizará la adhesión social al presidente— de manera tan piramidal y antidemocrática como en los peores (para algunos eran los mejores) tiempos del PRI.

ACTIVISMO Y PRAGMATISMO

En las urnas del primero de julio ganaron el hartazgo, la desilusión, el cansancio contra los partidos que han gobernado al país. Pero la victoria de López Obrador también se debió a su tenacidad personal, al pragmatismo (más allá de los principios, pero de innegable eficacia política) para sumar en torno suyo a personajes y fuerzas muy variados y es consecuencia, desde luego, del trabajo de millares de ciudadanos que hicieron crecer a Morena en unos cuantos años.

El discurso que los cohesionó y movilizó fue tan elemental como eficaz. La campaña de López Obrador fue cuidadosamente nebulosa. En cada uno de sus centenares de mítines cuestionó a los corruptos pero, más allá de impugnaciones genéricas, no hizo compromisos específicos en contra de ellos. Las medidas que tomará ya en el gobierno resultan, hoy, un enigma. Ha anunciado decisiones vistosas: no vivirá en Los Pinos,

despachará en Palacio Nacional, no usará el avión presidencial, reducirá los altos sueldos. Esas acciones darán la impresión de que gobierna de manera diferente pero no significan nada en el bienestar de los mexicanos si no van acompañadas de una política económica distinta de la que hemos tenido y una auténtica política social que enfrente las causas y no sólo algunas consecuencias de la pobreza. No se sabe qué hará en ambos campos y de allí las numerosas incertidumbres que se abren a partir de hoy.

En otros temas, López Obrador ha señalado medidas reducidas o que, en otros casos, tendrá que reconsiderar cuando el discurso le resulte insuficiente para enfrentar la realidad. La descentralización de la administración pública para que secretarías y empresas federales queden desperdigadas por todo el país sería llamativa pero muy costosa. La suspensión de la reforma educativa, además de que enfrenta las disposiciones constitucionales que hasta ahora la garantizan, puede concitar el rechazo de cientos de miles de maestros que sí han aceptado ser evaluados, y de millones de padres de familia. Los problemas de seguridad pública será imposible atenderlos con las fórmulas que anunció el inminente presidente electo. El primer cártel que responda con nuevos crímenes la oferta de amor, amnistía y paz, anulará la idílica propuesta que hasta ahora han sostenido el presidente electo y sus colaboradores.

RÉGIMEN DISMINUIDO

Hay quienes consideran que estamos ante un cambio de régimen. No es así. A lo que hemos arribado es a la consolidación de los rasgos más conservadores del sistema político mexicano: el fortalecimiento del presidencialismo, el retorno del carro completo, la “cargada” que se traduce en adhesiones forzadas o interesadas lo mismo en convencionales desplegados de prensa que en videos para las redes sociodigitales, el desdibujamiento de los contrapesos.

Un cambio de régimen sería, por ejemplo, el establecimiento de un gobierno parlamentario en vez del esquema presidencial que hemos tenido. Hoy estamos más lejos de una transformación de esa índole. Si los contrapesos quedan aletargados habrá cambios en el discurso, en los protocolos, en las formas del poder político, pero entonces el reforzamiento del presidencialismo implicará el debilitamiento del régimen político. ■

Los viejos aconsejaban no discutir sobre política, religión o deportes, porque todo el mundo opina y nadie se pone de acuerdo. Sin embargo, nuestra generación (como todas) decidió no hacer caso a los mayores. Y aquí estamos, como cada cuatro años, expectantes en la víspera del partido final que decide este domingo cuál selección levantará la Copa del Mundial de Rusia 2018.

Sabemos que en el fútbol, portero sin suerte no es portero, los postes también juegan, penalty bien tirado nadie lo para, el último minuto

también tiene sesenta segundos y el partido no acaba hasta que acaba. Con esa certidumbre, hemos reunido esta selección —trasatlántica y cosmopolita— de autores aficionados al fútbol y que desborda épocas y nacionalidades. Son textos inéditos, excepto aquellos cuya fuente consignamos en las notas finales; el de Vinicius de Moraes y el de Carlos Ferreira se deben a la contribución de César Abraham Navarrete Vázquez. Once poetas que escriben desde perspectivas y latitudes muy lejanas. Que los juzgue la tribuna de lectores.

SELECCIÓN IBEROAMERICANA DE FUTBOL Y POESÍA

NOTA Y SELECCIÓN ◦ ARTURO DÁVILA

VINÍCIUS DE MORAES

(Brasil, 1913-1980)

EL ÁNGEL DE LAS PIERNAS CHUECAS

A Flávio Porto

A un pase de Didí, Garrincha avanza:
el cuero junto al pie y el ojo atento.
Dribla a uno y a dos, luego descansa
como quien mide el riesgo del momento.

Tiene un presentimiento, así se lanza
más rápido que el propio pensamiento,
dribla uno más, dos más, la bola alcanza
feliz entre sus pies, los pies del viento.

La lleva, así la multitud contrita
en un acto de muerte se alza y grita
en unísono canto de esperanza.

Garrincha, el ángel, oye y dice: ¡goooooo!
En la imagen la G chuta en la O
dentro del arco entonces la L danza.

HOMERO ARIDJIS

(México, 1940)

FUTBOL

El equipo no llegaba a once jugadores.
Éramos ocho: cinco delanteros, dos
[defensas
y el chico más pequeño, el portero.
En el campo, mitad tarde, mitad pasto,
los uniformes eran nuestras sombras.

Por la falta de goles, el árbitro inventó

[un penalti

y una niña descalza tiró el castigo.

La portería no tenía travesaño
y la pelota llegaba a las gradas,
donde una adolescente de piernas

[gordas

nos veía jugar con ojos alelados.

Pelotearla no nos parecía ético,
y se salvó de nosotros por su pecho liso,
sus nalgas planas y nuestro desgano.

Puesto el sol, atontados por el polvo
nos marchamos del campo deportivo,
y nuestra espectadora solitaria
se quedó olvidada entre las gradas.

JESÚS MUNÁRRIZ

(España, 1940)

BALOMPIÉ

Veintidós hombres y un balón: un juego,
una guerra pacífica.

Fronteras, territorios,
puertas que defender, áreas, castigos,
tácticas, estrategias,
ataques, retiradas,
pero eso sí, con árbitro
y con reglas.

Un juego de intemperie: veintidós
mocetones luchando
por una bola
suelta.

A ver quién se la lleva
y quién la mete
entre los tres palos.

Y millones de bobos,
como yo,
contemplándolos
en el televisor.

¿De verdad no tenemos
nada mejor que hacer?

CARLOS FERREIRA

(Argentina, 1946)

MUNDIAL

Aquello fue mundial.
Hicimos pelota nuestros miedos,
le pusimos un caño a los horrores,
apartamos de taquito la miseria,
gritamos el horror como si fuera un gol,
eludimos la angustia,
gambeteamos el nudo
que nos poblaba el vientre.
Desde el fondo de los ríos,
desde alguna fosa en común



Umberto Boccioni:
Dinamismo de un futbolista.
Óleo sobre tela, 1913.

que ya no importa,
los destrozados muertos
vinieron a llorar
la inexplicable fiesta.
Cuando bailamos en aquellos días,
qué dulce fue el mareo del engaño,
cuántas ganas de ignorarlo todo,
de creer que había vuelto
el perfume de las buenas cosas.
Lo malo fue el final,
indigno y torpe:
aquellos cadáveres volviendo
al lecho de los ríos,
a las comunes fosas
meneando las cabezas,
canturreando una canción de olvido.
Y nosotros allí, con esos bombos,
con esas insensatas banderas sudorosas,
con el mundo al revés,
hechos pelota.

○

LUIS ALBERTO DE CUENCA

(España, 1950)

A ANDRÉS INIESTA (EL DE LA SELECCIÓN, QUE NO EL DEL BARÇA)

Tienes a Fuentealbilla alborotada
y a España entera para ti dispuesta
como una novia ante el altar, ¡oh, Iniesta,
paladín del balón y la patada!

Marcaste el gol del triunfo. ¡Qué trastada
para los holandeses y qué apuesta
de futuro para esta descompuesta
tierra española, tan desvertebrada!

Saludo tu honradez e inteligencia
en este tiempo de impudor idiota
que se revuelca en lodos de indecencia.

En ti saludo al inmortal patriota
que con su gol contuvo la violencia
de quienes quieren una España rota.
(Madrid, 3 de enero de 2010)

○

CARLOS TRUJILLO

(Chile, 1950)

CASTRO 1950

Entre junio y julio
Brasil se llenó de fútbol
con el retorno de los Campeonatos
[Mundiales.
Brasil se llenó de fútbol
y las radios llevaron los partidos y los goles

Foto > Especial



Pablo Picasso: *El futbolista*. Escultura de chapa, 1913.

hasta donde llegaran sus ondas
tiritonas y entumecidas,
pero fue Uruguay el que hizo historia
hinchando las redes *amarellhas*
amargándoles el carnaval
a los cariocas.

Esos domingos llovió como nunca
recordarían los muchachos de entonces
veinte o treinta años después
en el Bar de don Marciano
y quién sabrá si llovió o no llovió
en esos días de mitad del año
aunque dicen que en Castro llueve igual
aunque no haya ni una nube en leguas a la
[redonda.

Lo único indesmentible de esos días
es que en la pampa de las monjas
los muchachones de la Puntechonos
y los de la San Martín/Piloto Pardo
se enfrascaron en sus propias versiones
[del Mundial
Cada sábado y cada domingo
y cada tarde de esas semanas
regresaron a casa cubiertos de sudor
[y barro
soñándose Roque Máspoli
Obdulio Varela
Ademir, Zizinho
o cualquiera de esos nombres
que llegaban a sus oídos inocentes
como los ecos que traían esos aparatos.

Por entonces
Pelé aún no empezaba a hacer filigranas
con una pelota de goma
en algún campito pedregoso.

Todavía le faltaban ocho años
para ganarse un lugar en los sueños
de esos adolescentes
sudorosos y embarrados
que olvidaron hasta la lluvia
y los temporales.

○

MARGARITO CUÉLLAR

(México, 1956)

GOL DE ORO DE CRISTIANO RONALDO

Esta es la historia/
Picasso traza las primeras líneas del
[Guernica.
Yo argonauta en los Jardines del Retiro
despejo de falsos feligreses
el Recinto Espiritual de mi amada.
"Recinto espiritual" llamamos a su pubis
si el rastrillo da cuenta de su núbil jardín.

Paseo mis dedos sobre sus notas
[húmedas
y el viento me devuelve las costillas de
[un arpa
adquirida en pagos en un bazar.

En resumidas cuentas/
Cristiano Ronaldo anota gol de oro
Picasso pinta
y yo gozo el cuerpo extendido
—pájaro atravesado por la noche—
de mi amada.

○

ARTURO DÁVILA

(México, 1958)

NIÑESTESIA

El cielo siempre verde
la media luna azul
pura la infancia pura
y el grito alegre y púrpura
que celebraba un gol.

○

MARTA MIRANDA

(Argentina, 1962)

DOMINGO

La noche está preciosa
tu voz
en el teléfono
es suavísima
y muestra
una clara excitación

Te he invitado a casa
pero no
no querés venir
a pesar que te tiento
con cositas para vos

Parece un juego
 porque aunque digas no
 tu voz sigue suavísima
 y la excitación
 no hay dudas
 ha crecido bastante

Dale insisto
 la noche está buenísima
 pero un rumor
 como de masa
 me llega con tu voz
 del otro lado del teléfono

despabilada
 y ya convencida
 de que no tendré éxito
 patadita final
 igual lo intento

dale vení
 que dos pelotas
 entretienen más que una

JOSÉ EUGENIO SÁNCHEZ

(México, 1965)

PIES CALIENTES CABEZA FRÍA

chucho fino extremo izquierdo hábil y
 [caracolero
 de los que ya no hay
 corre hacia el banderín de córner
 y orina
 el colegiado le muestra la primera tarjeta
 [del partido
 chucho orina al árbitro
 al árbitro suplente
 al inspector autoridad
 el botiquín
 a los hinchas del santos
 y el resto de la fanaticada lo vitorea
 chucho chucho oe oe oe
 el juez exige garantías
 uno de los directivos del rival prueba
 [los orines
 y exige por fax que la fifa intervenga
 rumora un caso de dopaje
 los compañeros y el entrenador intentan
 [calmar a chucho
 y chucho orina a los abanderados
 a los comentaristas fotógrafos aguador
 [médico porristas
 psicólogo del equipo
 las siete pelotas oficiales en el terreno
 [no botan ni a los tobillos
 los ultras se desgañitan celebrando ese
 [once que se atreve
 y alegre inventa una cascada en los rincones

y amenaza con orinar la vitrina de trofeos
 de la selección brasileña
 y argentina y uruguay y paraguay
 [también
 qué noche

chucho fino extremo izquierdo hábil
 [y caracolero
 de los que ya no habrá (por
 [recomendación de concacaf)
 con gafas oscuras como si hubiera volado
 [un penal
 o borracho como si lo hubiera metido
 camina por el boulevard

JULIA SANTIBÁÑEZ

(México, 1967)

ESCENA DOMÉSTICA

Mi hija llega del fútbol.
 Le digo que se arregle para ir a la comida,
 nos esperan.
 Va dejando huellas de lodo en el piso.
 Se le ve en la cara que estuvo gritando,



Ángel Zárraga: *Futbolistas en el llano*.
 Óleo sobre tela, 1914-1928.

que viene de meter goles
 y dar grandes tragos de agua.

Al rato llevo en el coche a una niña
 [domesticada,
 sin sudores de cancha.
 Alguien dibuja una sonrisa a sangre fría.

POETAS INCLUIDOS EN ESTA MUESTRA

VINIÍCIUS DE MORAES. Figura primordial en la poesía brasileña del siglo XX. La pieza que publicamos está incluida en *Todos los ritmos. Siete poetas de Brasil*, traducción de Eduardo Langagne, Círculo de Poesía, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla, Puebla, 2012.

HOMERO ARIDIJS. Poeta, novelista, ambientalista y diplomático. Entre sus libros: *Del cielo y sus maravillas, de la Tierra y sus miserias* (2013). Hizo la antología *Poesía en movimiento. México 1915-1966* (1966), junto con Octavio Paz, Ali Chumacero y José Emilio Pacheco. El poema que publicamos está incluido en *La poesía llama*, Fondo de Cultura Económica, México, 2018.

JESÚS MUNÁRRIZ. Poeta, traductor y editor. Entre sus libros: *Los ritmos rojos del siglo en que nació. Un cuento triste* (2017), *Museo secreto* (2012), *Peaje para el alba. (Antología 1972-2000)*. En 2006 obtuvo en Milán el Premio Internazionale di Poesía Clemente Rebora.

CARLOS FERREIRA. Periodista y poeta. El texto que publicamos forma parte de *A mi juego. Poemas en dos tiempos*, Ediciones Colihue, Argentina, 2013.

LUIS ALBERTO DE CUENCA. Poeta, filólogo, traductor, ensayista. Ha recibido diversos premios internacionales. Entre sus libros: *Cuaderno de vacaciones* (Premio Nacional de Poesía en España, 2015), *Los mundos y los días. Poesía completa* (cuarta edición, 2012), *El reino blanco* (2010), *La vida en llamas* (2006).

CARLOS TRUJILLO. Poeta y crítico literario. Entre sus libros: *Si no fuera por la lluvia* (2013), *Postales de Filadelfia* (2012), *Música en la pared* (2010).

MARGARITO CUÉLLAR. Poeta, cuentista y crítico literario. Entre sus libros: *Las edades felices* (Premio Carlos Pellicer 2014), *Cuaderno para celebrar* (2012), *Música de las piedras* (2012), *Pata de perro* (2011).

ARTURO DÁVILA. Poeta, ensayista y crítico literario. En 1991 recibió el Premio Pablo Neruda. Entre sus libros: *Sátiras* (2017), *Alfonso Reyes entre nosotros* (2010), *Poemas para ser leídos en el metro* (2003), *Catulinarias* (1998), *La ciudad dormida* (Premio Sor Juana Inés de la Cruz 1995).

MARTA MIRANDA. Poeta. Entre sus libros: *Nadadora* (2008), *El oleaje* (1997). El poema que publicamos forma parte de *La misma piedra*, Ediciones del Dock, Buenos Aires, 2002.

JOSÉ EUGENIO SÁNCHEZ. Poeta, guionista y realizador de videos. Entre sus libros: *Galaxy Limited Café* (2011), *Physical Graffiti* (Premio de Poesía Fundación Loewe, 1998). El texto que publicamos forma parte de *La felicidad es una pistola caliente*, Visor, Madrid, 2004; Almadía, México, 2017.

JULIA SANTIBÁÑEZ. Poeta, editora y traductora. Entre sus libros: *Eros una vez* (Premio Internacional de Poesía Mario Benedetti, 2017), *Versos de a pie* (2017), *Ser azar* (2016), *Rabia de vida* (2015). Conduce el programa de radio Bazar de Letras. ■

Una novela criminal, de Jorge Volpi,
Premio Alfaguara 2018.

ENTRE LA CONJETURA Y LO SINIESTRO

ANAMARI GOMÍS

Se sabe que la novela es un género donde caben la poesía, el cuento, la epístola como sucede en el *Quijote*, las noticias de los diarios como en *Manhattan Transfer* de John Dos Passos, o las digresiones sin parar de *Tristram Shandy* de Laurence Sterne, o aun del *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán. Viktor Shklovski, un formalista ruso, se refería al extrañamiento que profesan las verdaderas novelas, como camino a desbrozar por el lector. Mientras más atraviesen por esa transformación, más novelesco es el asunto. En ese sentido, qué más extrañamiento que *Una novela criminal*, Premio Alfaguara 2018, basada en documentos policíacos y jurídicos que el autor intenta aclarar. Jorge Volpi se vale de noticieros, entrevistas, declaraciones de víctimas y delincuentes, "evidencias" de los supuestos hechos que conmovieron a los mexicanos en diciembre de 2005, cuando agentes de la AFI capturaron *in situ* a dos supuestos secuestradores: Israel Vallarta y su exnovia, la ciudadana francesa Florence Cassez.

En el rancho Las Chinitas, las cámaras de *Primero Noticias* de Televisa y *Hechos A.M.* de Azteca simulaban introducirse en pleno arresto, al tiempo que las autoridades liberaban a tres personas raptadas: la señora Cristina Ríos, su hijo Christian y un hombre joven, Ezequiel Elizalde. Como *thriller* gringo, los representantes de la seguridad en México dejaron pasmados a los televidentes hace trece años, con su despliegue de fuerza y capacidad de espionaje al haber ubicado la casa de seguridad donde los criminales retenían a sus víctimas. Habían asesado un golpe maestro a la delincuencia, con la televisión como testigo absoluto del operativo. Genaro García Luna, a quien el presidente Calderón premiaría en su sexenio con la Secretaría de Seguridad Pública, dijo más tarde, en el programa *Punto de Partida* de Denise Maerker, que su cometido era rescatar a las víctimas. Es decir, la recreación televisada de la captura de los secuestradores era el medio que justificaba el fin.

A partir de ese momento, el autor de *Una novela criminal* armó una espléndida obra, que toma en cuenta los confusos documentos policíacos que

formaron parte de los procesos legales asentados hasta poco después de la liberación de Florence Cassez, de las audiencias con los personajes de la historia, y de múltiples y constantes contradicciones en las declaraciones de los secuestrados. Nada era lo que parecía haber sido.

EL MONTAJE de la captura de Vallarta y Cassez fue urdido por la AFI, Televisa y TV Azteca, el 9 de diciembre del 2005. Los supuestos secuestradores y los supuestos secuestrados actuaron para el gran público de los noticieros televisivos de la mañana. La opinión pública no tardó en hermanarse con los medios de comunicación que, como afirma Volpi, sentencian mucho antes que los jueces. A simple vista, los televidentes no registraron que a Israel Vallarta, un desconocido hasta ese momento, se le había sometido por medio de la tortura. Notoriamente amedrentado y adolorido representó su papel. Los secuestrados, entre tanto, daban su declaración. Florence Cassez, sin embargo, "es el único personaje—observa el autor— que no está dispuesto a seguir el guión de la AFI" (p. 86).

Una novela criminal nos relata, en absoluta orquestación, las historias que rodean a Israel Vallarta y Florence Cassez. Por un lado crece la trama de los temibles secuestradores Zodiaco, la célula que comandaba Vallarta. Por el otro, se entretrejen las maniobras siniestras de Florence Cassez. Nada se comprueba, todo se supone. Lo único claro es que las autoridades policiales en nuestro país ejercen la tortura que certifica cualquier ficción, mentira o verdad. Como apunta el epígrafe de Paul Valéry, "la mezcla de la verdad y de lo falso es mucho más tóxica que la pura falsedad".

En la historia también aparecen Nicolas Sarkozy, entonces presidente de Francia, y Felipe Calderón, presidente de México a partir de 2006. Sarkozy quería, a como diera lugar, que Florence Cassez fuese repatriada a Francia, mientras Calderón lo impedía, sin importarle la existencia de un convenio entre los dos países, mediante el cual un traslado como el que proponía Sarkozy era factible, sin menoscabo de la justicia. Las buenas gestiones de los diplomáticos

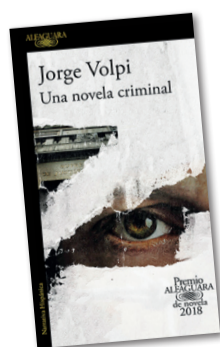
mexicanos y franceses y de otras personalidades abonaron el camino de regreso para Florence, quien para entonces llevaba siete años en cautiverio.

Por último, ministros de la Suprema Corte desenredaron el proceso legal, cimentado sobre diversas irregularidades. Los que estaban a favor de liberar a Florence encontraron una frase, *efecto corruptor*, para echar abajo el juicio que resultó en la privación de su libertad. Como sabemos, Cassez regresó a Francia: en el año 2013, Sarkozy le ganó la pelea a Calderón, cuando ninguno de los dos fungía más como presidente. La antes presunta secuestradora fue recibida en su país como heroína. En 2016, cuenta el libro de Volpi, Florence presentó una serie de cuatro capítulos para la televisión francesa en apoyo a víctimas de la justicia. Israel Vallarta, sin el beneficio de la duda ni el espaldarazo de un presidente europeo, se pudre todavía en una cárcel de alta seguridad.

De un encuentro hacia el final de la novela con el temible Cárdenas Palomino, exdirector general de Investigación Policial de la AFI, el narrador, quien ha visitado a Florence Cassez en Dunkerke y hablado con Israel Vallarta en la prisión del Altiplano, se lleva una revelación que trastorna todo el sentido de la documentación infinita que estudió Jorge Volpi.

Una historia criminal termina desdiciéndose. ¿Se trata de poner todo bajo sospecha, incluso lo que el propio narrador ha tratado de comprobar, a partir del estudio minucioso de todos los legajos que constituyeron el asunto de Florence Cassez y los supuestos secuestradores?

En todo caso, este nuevo libro de Volpi es la novela del crimen en México, de la tortura, de la fabricación de los hechos, de largos procesos legales sujetos con fundamentos endebles y, por ende, ilegales; la novela de los justos que pagan por pecadores o de los pecadores que pagan y los que no; donde los personajes no son producto de la imaginación sino que actúan a su libre albedrío o según sus circunstancias; una historia donde el autor es otro personaje más y —como apunta el epígrafe—, la verdad y la mentira se entrelazan. ■



Cuando se unen músicos que son vitalidad, experimentación, ganas de crear nuevos paisajes sonoros, entonces se propicia entre ellos y con el público una especie de trance. En los próximos días, como plantea este texto, los capitalinos podremos atestiguar uno de esos momentos inusuales: la agrupación mexicana y global Filip Lewin y Woppe, más el contrabajista noruego Ingebrigt Håker Flaten, pondrán en escena un ensamble de cumbia psicodélica y free jazz que a propósito dinamita las fronteras, se regodea en la reinención.

FILIP LEWIN Y WOPPE

MÚSICA DE TOLERANCIA

ZAZIL COLLINS

Hay músicas de bondad y amistad, comunión y baile, guidas por el goce y la liberación; músicas que como fractales nos hipnotizan con acordes sanadores, músicas de *tolerancia*. Así es como Filip Lewin y Woppe, proyecto musical nacido en la Ciudad de México, define la esencia de su trabajo, que transita en un cruce de caminos donde confluyen varias culturas, con el objetivo de recrear en cada concierto una forma de inconsciente colectivo entre los músicos y el público. Y es que a su espectáculo de *power cumbia psicodélica* también se suman los ritmos afrocolombianos de la puya, el fandango, la champeta y el currulao, así como el rock, el funk y la gnawa africana. Filip Lewin y Woppe ejemplifica lo que conocemos como músicas *glocales*: músicas de *estilo global e influencias locales*.

Reinención, así como improvisación y polivalencias son ejes del proyecto. Por un lado, la agrupación surgió del encuentro entre el belga-colombiano Felipe Deckers Lewin, compositor y guitarrista de otra agrupación colombiana-belga, La Chiva Gantiva, y Camilo Woppe (voz que nombra a los percussionistas, en lengua Ayuuk o mixe) Barrero, percussionista y etnomusicólogo bogotano que radica en México. Se conocieron en diciembre de 2016 en la capital mexicana y coincidieron en la intención de propagar la libre experimentación que confluye entre el trance y el Caribe colombiano, para poner a bailar a los mexicanos.

De esta manera —explica Felipe Deckers—, en la banda se conjuga la simplicidad de los temas con la complejidad rítmica y la inmensa importancia de la capacidad de improvisación de los músicos ejecutantes.

Para este guitarrista, la Ciudad de México representa una nueva puerta en la vida, al ser una urbe que se distingue por ofrecer múltiples oportunidades creativas. La capital se ha reafirmado en los últimos años como un epicentro musical —y cultural— en donde los encuentros y hallazgos sonoros diariamente sorprenden a los más reservados e incautos escuchas. Gracias a ello, Deckers Lewin y Woppe sumaron a su proyecto al baterista venezolano Orestes

ZAZIL COLLINS

(Ciudad de México, 1984) es poeta, ensayista y crítica musical. Autora de cuatro libros de poesía, entre ellos *Junkie de nada* (2009) y *No todas las islas* (2011). Conduce el programa de radio *Balalaika*, transmitido por Código CDMX, de la Secretaría de Cultura de la ciudad.

Gómez y al bajista mexicano Miguel Chuck Rodríguez, quienes desde sus raíces en el hip hop y el jazz inyectan un flujo potente y cálido al sonido de Filip Lewin y Woppe, una propuesta que por su eclecticismo y detalles es única en el panorama musical mexicano.

A finales de 2017, Deckers Lewin visitó Matik Matik, inigualable casa de las músicas creativas en Bogotá, Colombia. Ahí, en versión trío, interpretó las piezas de Filip Lewin y Woppe junto a uno de los más reconocidos bateristas de América Latina, Pedro Ojeda (Romperayo, Chúpame el dedo) y al bajista Nicolás Eckardt. Ese mismo día grabaron un primer EP, con el que Filip Lewin y Woppe está de gira en México este 2018. El repertorio lo conforman los temas de Sebastián Cruz, guitarrista colombiano radicado en Nueva York, junto con improvisaciones y temas tradicionales.

En unos días, Filip Lewin y Woppe actuará en el Foro del Tejedor Roma, para regalar una muestra más de sus alianzas sónicas, ya que por primera vez incorporará el contrabajo en su *performance*, al invitar al músico noruego Ingebrigt Håker Flaten (The Thing, Atomic, The Young Mothers), más conocido en la escena internacional del *free jazz*. Al preguntarle a Deckers Lewin qué motivó esta invitación, menciona que

es un sueño poder tocar con un músico de tanta sabiduría y experiencia y que, a la vez, sabe abandonarse a la música simplemente: ese pequeño instante en el que la música habla por sí misma.

Por su parte, al conocer las composiciones de Deckers Lewin, Håker Flaten encontró en su estilo *high life*, cumbia, jazz y *surf*, unidos a las increíbles percusiones del grupo, reflejos del mundo que lo emocionan para tocar en vivo ritmos que no suele interpretar. La introducción de Håker Flaten en la música vino de la mano de piezas litúrgicas y después conoció el jazz; junto a Mats-Olof Gustafsson y Paal Nilssen-Love fundó The Thing, con más de veinte años en la escena del jazz escandinavo. Sin embargo, siempre ha estado interesado en los ritmos y las propuestas sonoras que se gestan en África y América Latina, por lo que para él la posibilidad de tocar en vivo con



músicos que provienen de estas tradiciones es un sueño hecho realidad. Su admiración por estos ritmos fue, además, impulsada luego de escuchar *Colombia! The Golden Age of Discos Fuentes. The Powerhouse of Colombian Music 1960-76*, una compilación que lo introdujo en la escena colombiana y lo llevó a conocer a músicos con quienes ha tenido la oportunidad de tocar, como Santiago Botero (Mula, Los Toscos), Jaime Ospina, Ricardo Gallo, Juan David Castaño y Kike Mendoza, entre otros. De ellos admira la capacidad de mantener vivo el sonido tradicional de su país, que considera tan inusual como atractivo.

La reunión de la vitalidad de Filip Lewin y Woppe con Ingebrigt Håker Flaten se antoja peculiar, un plan con el cual también será posible celebrar el año México-Colombia. Sin lugar a dudas, Håker Flaten anexará una buena carga punk la noche del miércoles 25 de julio, junto a la cumbia, el rock, la puya, la champeta y el currulao. Así, pues, escuchar a estos músicos guiados por el embrujo de la contribución y la improvisación será una experiencia que difícilmente se repetirá en México. Con plena conciencia de ello, este acto en vivo será grabado para lanzar un nuevo disco en los meses próximos, lo que hará todavía más singular el íntimo concierto.

La particularidad de la banda Filip Lewin y Woppe puede disfrutarse en <https://filiplewinwoppe.bandcamp.com>. Por su parte, Håker Flaten abrirá sus fechas en México con este concierto. Después se presentará en una faceta más experimental en foros como Bucareli 69, Jazzorca, Departamento y el 316. ■

SE LE PROMOCIONA como una novela, su autor dice que es un libro de cuentos, pero *Titanes del coco* (Random House, 2016) no es ni lo uno ni lo otro. Es un álbum de cromos.

El eje es Andrés Stella, un periodista de, en apariencia, poca monta, que se rodea de una colección de súperdotados mentales, estos titanes del coco que están stickeados a las páginas como los luchadores a un álbum de estampas.

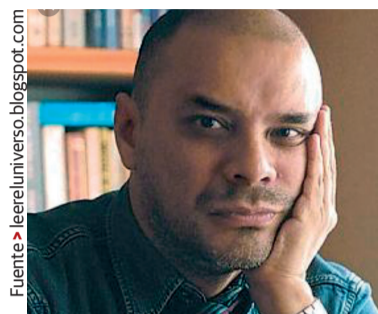
Titanes del coco es un sacudidón mental. Escapa a la manera convencional en que nos aproximamos a una trama. Anécdotas, relatos, pequeños tratados, ensayos bonsáis (los que le dieron fama a Fabián Casas) se van desplegando conforme las historias se suceden. Es un libro engañoso, lo que no es negativo en lo absoluto. Engañoso porque mientras tú esperas la columna vertebral de la narración, el libro se va poblando de personajes que se encuentran entre el tremendismo del mundo y una filosofía personal (un lado B del boedismo zen de Casas) que le otorga a la realidad un brillo de heroísmo anónimo e incandescente.

Anclado en la popología que es sello de la casa, la figura de Astroboy como ese sol artificial que sostiene el pensamiento, estos cerebros luchan contra la vida periodística como si de personajes del cómic o ídolos del pancracio se tratara. Y aunque Casas comenzó a engordar este universo mitológico en *Los Lemmings*, *Titanes del coco* es una predicción hacia el futuro inédita. Con todo el pasado que esto significa. Su dosis de homenaje a *Crónicas marcianas* en "La obsesión del espacio".

El futuro hacia el que avanza *Titanes del coco* no es con el que fantaseamos en términos de ciencia ficción, sino el cenit de un universo que la narración misma proyecta. Un final que se ve alimentado por estas mentes fisicoculturistas que pelea a la contra incansablemente. Y la contra no es otra cosa que la historia de un continente que nos rebasa y nos maltrata a cada minuto pero que también nos dota de una identidad y alegrías sin par.

Por supuesto que hay un villano. Robinson, *alter ego* de cada hijo de puta que habita en la vida real de una redacción. Que trata de aniquilar todo ideal humano y periodístico para rendir tributo a la máquina. El malnacido que quiere pasar encima de todos al tratar de imponer el sistema que aniquila día a día a una clase en peligro de extinción. El animal de redacción. Ese ser mitad mitológico mitad canalla sentimental que fuma todo el tiempo y vive por el diario y para el diario y en el diario.

Y también están presentes las heroínas. Son el pegamento



Fuente: leereluniverso.blogspot.com

“LO QUE TE OFRECE
FABIÁN CASAS A CAMBIO
ES ESTE MONTÓN
DE BARAJITAS
QUE TE HACEN
SEGUIR ADELANTE”.

entre las soledades de estos titanes que son unos genios, que son unos locos, pero que están desamparados. Amarrados de amor al mastín de su oficio. Y mientras esperan esa columna vertebral que una todo en un túnel que al final revele la olla del tesoro, cada historia que se aparece es más desbocada, más delirante y más profunda. Llegado a un punto comprendes que esa columna vertebral no va a aparecer, y lo agradeces. Y acaso te importa poco. Porque lo que te ofrece Casas a cambio es este montón de barajitas que te hacen seguir adelante, hasta llenar el álbum.

Pero no se piense que esto es un ring de juguete con luchadores de plástico. Estos titanes son de carne y hueso. Y sus preocupaciones reflejan la condición humana con la seriedad de un Flaubert de Boedo. Y mientras el barco se hunde pulsa el recordatorio del trasfondo que sostiene a este artefacto narrativo. Meta en una licuadora a Fogwill, Kiss, la telebasura de los años ochenta, Cortázar (imposible no recordar el capítulo en que Talita y Traveler se arrojan clavos de un edificio a otro en el cuento sobre el *trippin'*), globalifóbicos, Pink Floyd, zen, agregue agua y licúe y tendrá al Casas de *Titanes del coco*.

Hacia más de una década que Casas no publicaba ficción. *Los Lemmings* datan de 2002. *Titanes del coco* marcó su regreso con el que quizá sea su mejor libro como narrador. La narrativa latinoamericana está marcada a hierro por el estrato iniciático. Y aunque *Titanes del coco* algo posee de literatura de iniciación, huye de esta condición con una soltura que no posee otro narrador en la actualidad. Rehuir el cliché no es la solución, dice Casas con este libro. Más bien de lo que se trata es de darle la vuelta. Y como dice: no poner la fe en el horizonte. “Aunque el futuro no exista y sea algo en lo que nadie debería confiar, el periodismo vive solo para él”.

Aún se puede hacer gran literatura de las causas perdidas.

EL CORRIDO DEL ETERNO RETORNO

Por
CARLOS VELÁZQUEZ

@charfornication

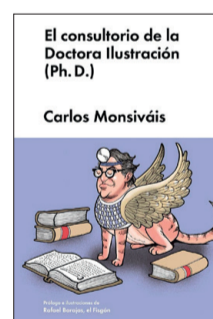
ÍDOLOS DEL RING

EL ALACRÁN se une a la fiesta intelectual provocada por la publicación, en Malpaso Ediciones, de *El consultorio de la Doctora Ilustración* (Ph. D.), donde se rescata aquella columna publicada por Carlos Monsiváis en *La cultura en México*, suplemento de *Siempre!*, ilustrada ahora por Rafael Barajas, *El Fisgón*. De mayo de 1974 a febrero de 1984, Monsiváis alternó esta suerte de álbum de conductas culturales con su otra columna satírica, “Por mi madre, bohemios”, recuerda el escorpión.

Y como los calificativos sobre la Doctora sobran: mordaz, crítica, ácida, irreverente, cáustica..., el venenoso, fiel a su naturaleza (ya se sabe: el río, la rana, el aguijón) no puede evitar darle su actualización a 2018 y ponerla a circular en su propio pastiche. Así va.

—Venerable Reivindicadora Existencial:
Somos mentor y pupilo, intelectuales de valía comprobada y cierta como lo prueba nuestra merecida y bonificada membresía vitalicia en El Colegio Nacional. Desde siempre cumplimos la misión de entregarle a la Historia y a la Crítica nuestra inteligencia superior e iluminadora, cual luz capaz de guiarlas por el camino de nuestro irrefutable liberalismo (según lo van moldeando los tiempos). Desde esa trincher conceptual (nuestra publicación mensual), combatimos el nefando y voraz populismo, influencia devastadora de nuestras más puras ideas y tradiciones liberales y democráticas.

Pero, Doctora, en los últimos tiempos hemos visto nuestro esfuerzo disminuido por la vulgarización del conocimiento, alentada por el monstruo de las redes sociales y su convención de idiotas. Y no sólo eso, ahora estamos sujetos a la burla, la exigencia, la crítica, como si nuestros grados académicos, libros, becas y nuestra historia intelectual misma ameritaran una explicación al vulgo. En resumen,



“¿QUIÉN SABE
AHORA, EN LOS
SIGLOS PREVIOS AL
#POSCAPITALISMO,
LO QUE SIGNIFICA
EL PREFIJO #POS?”.

Magna Galena, se nos malentiende, denosta y se nos ridiculiza en memes. ¿Qué hacer ante la invasión de los Piketty, los Rancière, los Žižek y demás populistas, con sus entuertos críticos de la historia, la economía y la filosofía? Es más: ¿qué hacer con la realidad cuando no se deja asir ni explicar por nuestras mentes libres?

Firmado: *Neo y Liberal*

—Perseverantes Fuku y Yama
Deben ensayar el relajamiento espiritual
#VidasLibresDelPasado, el afloje de las conciencias
#LaHistoriaNoTieneFin. Gocen los memes en los cuales lucen incómodos y fuera de lugar, porque ese gozo de #IntelectualesEjemplares transformará las imágenes en exvotos narrativos del milagro de su resurrección académica, intelectual o, al menos, presupuestal. No todo está perdido. ¿Quién sabe ahora, en los siglos previos al #Poscapitalismo, lo que significa el prefijo #Pos?

#MercadoLibre #ManoInvisible.
Doctora Ilustración (Ph. D.).

EL SINO DEL ESCORPIÓN

Por
ALEJANDRO DE LA GARZA

@Aladelagarza

LA DOCTORA ILUSTRACIÓN REVISITADA

ESGRIMA

Por
**ALICIA
QUIÑONES**

ISABEL
BETETA
**LA DANZA
O EL CAMINO
DE LA VIDA**

Paul Valéry escribió que la danza es un arte que se deduce de la vida misma; Nietzsche decía que es una de las formas privilegiadas del arte, la manifestación plena y nunca desinteresada de la *poiesis* o creatividad humana. Esas formas sutiles y *vivas* de poesía, dramaturgia, estética y música pocas veces son reunidas con maestría en un espectáculo. En México lo ha logrado la compañía Nemian Danza Escénica, que este 2018 cumple veinticinco años de trabajo ininterrumpido. Su directora es la bailarina Isabel Beteta, una de las figuras centrales en la danza actual, también historiadora del arte y graduada en literatura francesa y artes plásticas.

Además de los múltiples festivales donde ha participado en una decena de países, Beteta ha ejercido como crítica de la danza. En 1981 fundó el Centro Cultural Los Talleres, que dirige hasta la fecha, donde imparte cursos de danza contemporánea. Es integrante de la Sociedad Mexicana de Coreógrafos (SOMEC) y del Colegio de Coreógrafos. En el año 2016 recibió la Medalla Bellas Artes.

Para celebrar sus veinticinco años de existencia, la compañía Nemian ha creado una serie de espectáculos dancísticos titulada *El camino de la vida*, que se presenta en el Palacio de Bellas Artes el próximo 17 de julio y confirma esa cualidad de la danza como forma privilegiada de la expresión artística.

¿Cómo lograr una diferencia en la danza contemporánea en México?

A lo largo de mi carrera siempre supe que no haría algo convencional. En este sentido, he incorporado elementos externos a la danza, como papel de china, abanicos, telas, muñecos, entre otros. Alguna vez encargué que me hicieran unos muñecos al estilo de Chirico, para una obra-homenaje al pintor, y encontré que los muñecos nos inspiran. Es decir, uso objetos que nos obligan a movimientos distintos a los de siempre, objetos que nos permiten darle la vuelta a las rutinas. Y también hago mucha investigación.

¿Qué se necesita para hacer una buena coreografía?

Yo acudo a la improvisación, pero además estudio a fondo el tema y busco una imagen clave que sea el punto de partida para la coreografía, y que tenga también una función simbólica dentro de la obra. Muchas veces uso referencias a pinturas famosas como *La tentación de San Antonio* de Dalí; en aquella oportunidad usamos zancos y prácticamente se reprodujo esa obra y se le dio movimiento.

Me interesa crear algo que resulte agradable para el público. No trabajo cosas agresivas; lo hacen otros y se vale. Cuando abordo la violencia lo hago de manera sutil. Creo que esta manera de pensar en el cuerpo como el centro de la obra, con imágenes fuertes y lejos de las modas del movimiento en la danza es lo que ha permitido que el grupo tenga un estilo propio. Hay algo en la compañía Nemian Danza Escénica que me parece muy importante: la obra se hace para los miembros que están en el grupo. Tiene que ser una obra que realmente nazca de las entrañas, porque más allá de la técnica o del aspecto formal, la presencia y la veracidad con la que se realiza es fundamental.

¿Cuál es el punto más importante en la danza?

El cuerpo es el centro: la obra está en ti. Todo lo que se ve en el escenario y todo lo que se usa pasa a través del cuerpo. Somos un cuerpo con emoción, sentimiento, músculos... Por ejemplo, hay ideas fantásticas que sólo pueden expresarse con el lenguaje. Algo así ocurre con la danza y el cuerpo. A partir de esa idea, yo digo que la danza es el arte más completo, porque toma elementos de otras disciplinas, pero se concentra en el individuo como tal.

¿Cómo encuentras la danza en la literatura, por ejemplo, a propósito de la obra basada en García Lorca que



Foto: Cortesía de Nemian Danza Escénica

forma parte del espectáculo El camino de la vida y presentarán el martes próximo en Bellas Artes?

En el caso de *La casa de Bernarda Alba*, Javier Amado usó una idea muy interesante: una falda cubre todo el escenario, y bajo esa falda se encuentran los personajes, hombres y mujeres, con la idea de hablar de que, finalmente, la represión social afecta a los dos sexos. Creo que la literatura ofrece muchas imágenes para la danza. La obra de Lorca es representable en movimiento. En el caso de la pieza que voy a estrenar, *Llenar el vacío*, he estado trabajando con el maestro Wolfgang Scholz en el concepto del vacío como el quinto elemento budista.

¿Cómo es esto?

El vacío es muchas cosas. Puede ser el vacío escénico, el de la vida o el que te lanza a una escena en la que no sabes qué va a pasar. A partir de esa idea, hicimos una especie de encuesta con bailarines y llegamos a una conclusión. Horacio Salinas decía que el espacio escénico es el vacío: entras en él, sucede y termina. Y eso es un símil de la vida y de con qué llenas la vida. De eso se trata, de una especie de nacimiento, un espacio donde naces.

¿Qué lección dejan veinticinco años de trabajo?

Creo que lo primero es la disciplina y la tolerancia a la frustración. Todo el tiempo luchas contra muchas cosas, inclusive contra tu propio cuerpo. La única forma es creer en lo que haces. Y eso incluye muchos aprendizajes: cómo trabajar en equipo, cómo generar un lenguaje estético en grupo, cómo dirigir y, por qué no decirlo, cómo yo misma aprendí a hacer coreografía. Si pienso en la primera obra que hicimos, quien realmente se hizo cargo de la dramaturgia fue Bruno Bert: él nos ayudó a salir adelante como grupo. Después de eso tuvimos un periodo en el que trabajamos con diversos coreógrafos, cosa que nos dio la oportunidad de conocer diversas maneras de moverse. Poco a poco fuimos avanzamos, hasta que hace algunos años tomé las riendas de la compañía, pero al mismo tiempo los chicos del grupo, sobre todo los que llevan más años conmigo —Rosario Vereá y Javier Amado—, han aportado su estilo; por cierto, cada uno de nosotros presentará una pieza en Bellas Artes, además de la versión de *La casa de Bernarda Alba*. La pieza que yo presento es muy visual, por mi formación en historia del arte y en las artes plásticas; y la otra obra es *Kafkiana*, de Rosario Vereá, una pieza muy física. Digamos que estas obras de alguna forma resumen lo que hemos hecho en estos años.

¿Qué sucede hoy en la danza contemporánea en nuestro país?

Veo dos cosas: grupos que se multiplican, con propuestas diferentes, con más técnicas y elementos que los chicos usan, y que empezamos a organizarnos mejor. ■

“TODO EL TIEMPO
LUCHAS CONTRA
MUCHAS COSAS,
INCLUSIVE CONTRA TU
PROPIO CUERPO.
LA ÚNICA FORMA
ES CREER
EN LO QUE HACES”.